

Colosenses 2 - El Libro del Pueblo de Dios

1. Sí, quiero que sepan qué dura es la lucha que sostengo por ustedes, por los de Laodicea y por tantos otros que no me conocen personalmente.
2. Mi deseo es que se sientan animados y que, unidos estrechamente en el amor, adquieran la plenitud de la inteligencia en toda su riqueza. Así conocerán el misterio de Dios, que es Cristo,
3. en quien están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.
4. Los pongo sobre aviso para que nadie los engañe con sofismas.
5. Aunque ausente con el cuerpo, estoy presente en espíritu, y me alegro de ver el orden que reina entre ustedes y la firmeza de la fe que tienen en Cristo.
6. Vivan en Cristo Jesús, el Señor, tal como ustedes lo han recibido,
7. arraigados y edificados en él, apoyándose en la fe que les fue enseñada y dando gracias constantemente.
8. No se dejen esclavizar por nadie con la vacuidad de una engañosa filosofía, inspirada en tradiciones puramente humanas y en los elementos del mundo, y no en Cristo.
9. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad,
10. y ustedes participan de esa plenitud de Cristo, que es la Cabeza de todo Principado y de toda Potestad.
11. En él fueron circuncidados, no por mano de hombre, sino por una circuncisión que los despoja del cuerpo carnal, la circuncisión de Cristo.
12. En el bautismo, ustedes fueron sepultados con él, y con él resucitaron, por la fe en el poder de Dios que lo resucitó de entre los muertos.
13. Ustedes estaban muertos a causa de sus pecados y de la incircuncisión de su carne, pero Cristo los hizo revivir con él, perdonando todas nuestras faltas.
14. Él canceló el acta de condenación que nos era contraria, con todas sus cláusulas, y la hizo desaparecer clavándola en la cruz.
15. En cuanto a los Principados y a las Potestades, los despojó y los expuso públicamente a la burla, incorporándolos a su cortejo triunfal.
16. Por eso, que nadie los critique por cuestiones de alimento y de bebida, o de días festivos, de novilunios y de sábados.
17. Todas esas cosas no son más que la sombra de una realidad futura, que es el Cuerpo de Cristo.
18. Que nadie los prive del premio, bajo pretexto de "humildad" y de un "culto de los ángeles". Esa gente tiene en cuenta solamente las cosas que ha visto y se vanagloria en el orgullo de su mentalidad carnal.
19. Pero no se mantiene unida a la Cabeza que vivifica a todo el Cuerpo y le da cohesión por medio de las articulaciones y de los ligamentos, a fin de que su crecimiento se realice en Dios.
20. Ya que ustedes han muerto con Cristo, a los elementos del mundo, ¿por qué se someten a las prohibiciones de
21. "no tomar", "no comer" y "no tocar", como si todavía vivieran en el mundo?
22. Todo esto se refiere a cosas destinadas a ser destruidas por su mismo uso y no son más que preceptos y doctrinas de hombres.
23. Estas doctrinas tienen una cierta apariencia de sabiduría por su "religiosidad", su "humildad" y su "desprecio del cuerpo", pero carecen de valor y sólo satisfacen los deseos de la carne. *P 1/2*

Colosenses 2 - El Libro del Pueblo de Dios

El Libro del Pueblo de Dios Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAN)©P 2/2